

Si fueran sacerdotes, ¿qué le dirían a alguien en la siguiente situación?

Alguien va a confesarse y les dice que está muy muy avergonzado sobre algo.

Esta persona no puede creerlo lo que ha hecho y lo sigue haciendo.

Imagínense que comienza a llorar. *Me siento culpable, me siento fatal.* ¿Qué

le dirían? Les para dar cuenta si entienden como Dios actúan en nuestras

almas. Una vez que sabemos esto, un nuevo mundo se abre delante de

nosotros. Podemos comenzar a ver cómo nos ama Dios todos los días y se

mueve en nuestras vidas.

Esta situación me ha sucedido miles de veces durante confesiones, así que no

es única y no estoy violando ningún secreto de confesión. Lo que

normalmente le dije a la gente es *Sentirse así de mal es una señal que estás*

cerca de Dios. El hecho de que tu conciencia sea tan sensitiva quiere decir

que Dios está cerca de ti. Es así como Dios padre nos ama cuando nos

alejamos de su casa. Nos toca la conciencia para que nos demos cuenta que

estamos hechos para más.

Si entendemos cómo Dios manifiesta su amor, entonces nuestra relación con

Él puede florecer. Identifiquemos los 6 patrones en los que el amor de Jesús

es manifestado en el evangelio.

1. El primer patrón es un principio. Jesús nos está buscando. El texto

dice “Aquel mismo día dos discípulos se dirigían a un pueblecito

llamado Emaús, que está a unos doce kilómetros de Jerusalén, e iban

conversando sobre todo lo que había ocurrido. Mientras conversaban y

discutían, Jesús en persona se les acercó y se puso a caminar con ellos, pero algo impedía que sus ojos lo reconocieran” (Lucas 24:13-16). Jesús se acerca a nosotros y camina junto a nosotros. Muchos teólogos han indicado que en todas las religiones el hombre siempre busca a Dios, pero que en el cristianismo, Dios busca al hombre.

¿Ustedes creen que Dios los ha estado buscando recientemente? De ser así, entonces están en el camino correcto. Para responder a esta búsqueda, traten de hablarle a Jesús de regreso. Pero si sienten que Jesús no los está buscando pongan atención a su consciencia y a los siguientes puntos de los que hablaremos.

2. **Jesús hace preguntas.** “El les dijo: '¿De qué van discutiendo por el camino?' Se detuvieron, y parecían muy desanimados.” (Lucas 24:17). Jesús no hace preguntas porque no sabe la respuesta sino porque quiere que nos volvamos más conscientes. Después de que Adán y Eva pecaron, Dios les preguntó ¿Dónde están? no porque no supiera donde estaban, sino porque ellos necesitaban saber dónde estaban en relación con Él. Jesús normalmente nos pregunta en nuestras corazones *¿Cómo estás? ¿Está tu consciencia en paz? ¿Te sientes solos? Cuéntame. ¿Por qué estas enojado? ¿De qué te sientes más agradecido?*

3. **Jesús nos corrige.** Después que los dos discípulos le explicaron porque estaban tan tristes, entonces él les dijo: *'¿Qué poco entienden ustedes y qué lentos son sus corazones para creer todo lo que anunciaron los profetas!'* *¿No tenía que ser así y que el Mesías padeciera para entrar en su gloria?'*

(Lucas 24:25-16). ¡Estas son buenas noticias! Dios usó a los profetas, hombres imperfectos en el Antiguo Testamento para que enseñaran a la gente.

¿Quién nos ha criticado recientemente? Normalmente nos enojamos con los profetas en nuestras vidas porque ellos también tiene sus problemas, sin embargo, Dios los usa para que despertemos. Podemos enojarnos sobre la forma en la que nos hablaron, pero el punto es es el mismo ¿es cierto lo que nos dijeron? ¿parcialmente cierto? Necesitamos poner atención a estas preguntas o sino perderemos la oportunidad de ser corregido por Jesús. No debemos enfocarnos en cómo se nos comunicó ese mensaje, sino en el mensaje como tal.

Uno hombre aquí en la parroquia alguna vez me dijo que lo que lo hizo despertar fue cuando uno de sus amigos le dijo, *eres muy egoísta*. ¿Alguien nos ha dicho algo semejante que nos lastimó? ¿Fue cierto?

4. Jesús nos enseña la gran historia de nuestra realidad. “Y les interpretó lo que se decía de él en todas las escrituras, comenzando por Moisés y siguiendo por los profetas.” (Lucas 24:27). Jesús nos enseña de muchas formas, pero quizás la más importante es comprendiendo la gran historia de nuestra realidad. Ya hemos dicho que la biblia es una serie de cartas de amor dirigidas a nosotros ¿Leen diario la biblia? *Faith Studies* comenzará en línea en una semanas y esto puede ser lo que nos lleve a comenzar a leer la palabra de Dios. Y si ya han tomado algunos niveles de Faith Studies, quizás deban estar leyendo el Nuevo Testamento.

5) **Jesús espera una invitación.** “Al llegar cerca del pueblo al que iban, hizo como que quisiera seguir adelante, pero ellos le insistieron diciendo: 'Quédate con nosotros, ya está cayendo la tarde y se termina el día. Entró, pues, para quedarse con ellos” (Lucas 24:28-19). Jesús “hizo como que quisiera seguir adelante...”, ¿por qué? Porque Jesús no es un intruso. No nos obliga a tenerlo en nuestras vidas porque respeta nuestra libertad.

Podríamos preguntarnos, *Si Dios es real, ¿por qué no se nos revela más claramente?* La respuesta es porque tendríamos que cambiar nuestras vidas y no estamos listos para eso. Los alcohólicos saben que debería detenerse. La gente con adicciones sexuales sabe que debería detenerse. Nosotros sabemos que debemos de usar menos nuestros teléfonos. Jesús espera nuestra invitación, por una oración, y esto nos demuestra su humildad. Recibimos de Dios lo mucho que queremos de Él. ¿Hemos invitado a Dios a que nos guíe? ¿Le hemos dicho que estamos dispuestos a hacer lo que nos sugiera? Esa disposición nos ayudará a recibir la ayuda que Jesús nos ofrece.

6) **Jesús se revela a Él mismo en la Eucaristía.** “...pero ellos le insistieron diciendo: 'Quédate con nosotros, ya está cayendo la tarde y se termina el día. Entró, pues, para quedarse con ellos. Y mientras estaba en la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio. En ese momento se les abrieron los ojos y lo reconocieron, pero él desapareció.” (Lucas 24:29-31). En junio pasado

dijimos que los estudiosos de las escrituras nos dicen que los 4 verbos tomar, bendecir, partir y dar, son precisamente los verbos de la Eucaristía. Es así como sabemos que Jesús está celebrando Misa.

Esta historia nos ilustra cómo funcionan estas revelaciones. Burke Masters nació en Illinois y aunque no era católico, sus padres lo mandaron a una preparatoria católica. Cuando tenía 14 años, tuvo clases de religión con la hermana Margaret Anna, y le pareció muy interesante todo lo que estaba aprendiendo. Un día después de clases, la hermana lo espero en la puerta y le dijo *Burke, you estás buscando algo*. La hermana tenía razón, pero Burke no supo que responder. La hermana le dijo *Lee esto*, y le dio su primera biblia. Comenzó a leer el evangelio según San Mateo, y la historia de Jesús tocó su corazón, sobre todo cuando llegó a la parte donde Jesús muere en la cruz. Burke pensó, *Si tenemos un Dios que nos ama tanto, yo quiero ser parte de esto*. Aunque inicialmente no creyó en la enseñanza de la Eucaristía, dos años después durante la misa en un retiro, un sacerdote dio la Comunión a todos, Cuando Burke abrió la boca para decir que no era católico, nada salió de su boca, así que el padre le dio la Comunión. Esto cambió su vida. Sintió el poder de Dios recorrer su cuerpo de una forma que nunca había sentido. Esa noche, en su casa dijo *Tengo que formar parte de la iglesia católica*. Sus padres le aconsejaron que se esperara un año hasta cumplir los 18, así que en ese año de espera tomó clases privadas para aprender, y al siguiente año fue bautizado. Años después Burke fue a la universidad con una beca por jugar baseball. Jugó en la universidad de forma profesional, pero no fue lo suficientemente bueno como para seguir una carrera en el deporte, esto lo

devastó. Decidió entonces estudiar negocios y aunque hizo mucho dinero en esta carrera, estaba completamente aburrido. Durante esa época conoció a Stephanie, una mujer perfecta para casarse, y ella lo llevó a adoración por primera vez en su vida. Pero el silencio lo asustaba. En el silencio encontramos a Dios y a nosotros mismos, y Burke no estaba viviendo la vida que él sabía tenía que vivir. De cualquier forma siguieron yendo a adoración todos los martes por la noche, y ahí rezaban durante una hora. Poco a poco Burke comenzó a enfrentarse a sí mismo. De pronto, escuchó una voz que le decía *Burke, quiero que seas sacerdote*. Pero él pensó *Yo no quiero ser sacerdote. Quiero ser gerente, casarme con Stephanie y hacer dinero*. Pero Dios continúa y amorosamente lo seguía llamando.

Habló con Stephanie sobre lo que estaba sucediendo, y ella le dijo *Si a esto te está llamando Dios, yo no puedo competir con Él, debes hacer caso a su llamado e intentarlo*. Pensó que odiaría estar en el seminario, pero luego de su primer año se sentía con una enorme alegría y paz. Luego de unos meses, su amigo, Matt le habló y le preguntó si era feliz, Burke dijo *Nunca había sido tan feliz en mi vida*. Así que Matt dijo *Que bueno, porque ahora salgo con Stephanie*. Cuatro años después Matt y Stephanie se casaron y Burke fue testigo de la boda. Más tarde Burke bautizó a sus tres hijas y años después se convirtió en el capellán de los Chicago Cubs.

Por cierto, en nuestro sitio web hay un video donde Burke cuenta su historia.

¿Qué patrón del comportamiento de Jesús les llama más la atención? ¿Hacia cual sienten que su corazón se identifica? Puede ser que Jesús:

- 1) nos este buscando
- 2) nos haga preguntas sobre nuestra felicidad
- 3) nos corrija
- 4) nos muestra la historia de la realidad
- 5) espere nuestra invitación, o
- 6) se revele en la Eucaristía.

Nos queda lo que resta de misa para reflexionar sobre esto. Y así como hemos hecho las dos semanas anteriores, los invito a que compartan sus respuestas en el chat. Me encanta ver hacia donde está moviendo Dios sus corazones. Pueden escribir en el chat, cosas como esta *Siento que Jesús me está buscando/haciendo preguntas/reprimiendo, etc.* Yo les daré mi respuesta.

Cuando el padre Robert Spitzer comenta sobre el comportamiento de Jesús en el evangelio de hoy, nos pregunta *¿el comportamiento de Jesús es típico de un amor incondicional? ¿Nos daría Jesús esta libertad que tenemos para que podamos verlo con nuestros ojos y nuestras mentes?* Sí, así es como Dios se manifiesta.

Cuando la gente viene a confesarse y comienza a comprender que realmente estamos muy cerca de Dios, que Él nos ama a través de nuestros corazones arrepentidos, y que las lágrimas son señales de que Dios se manifiesta en nuestras vidas, esto nos daría un gran consuelo. Y ahora nosotros también comprendemos las 6 formas en las que Jesús actúan en nuestras vidas.